

La cultura y las premisas de la familia mexicana

MIRTA MARGARITA FLORES GALAZ

Universidad Autónoma de Yucatán

Resumen

En el presente artículo se analiza la contribución del Díaz-Loving, Rivera, Villanueva y Cruz (2011) al estudio de las premisas histórico-socio-culturales de la familia mexicana. Particularmente, se revisan tres puntos: 1) el papel de la cultura en el desarrollo de los individuos; 2) la contribución de los autores al analizar las premisas por medio de su división en creencias (querer ser) y normas (deber ser) y 3) la propuesta de análisis para poder comprender cómo se modifican, se interrelacionan y afectan la conducta. Todo lo anterior es útil para entender al mexicano desde una perspectiva etnopsicológica.

Palabras clave: premisas histórico-socio-culturales, familia, cultura, etnopsicología

Culture and premises of Mexican family

Abstract

This paper analyzes the contribution of Díaz-Loving, Rivera, and Villanueva y Cruz (2011) to the study of the Historic Socio-cultural Premises of the Mexican family. The discussion will center on the revision of the role of culture in the development of individual attributes; specifically, the authors' contribution to the analysis of the premises by dividing them into beliefs (each individual's social construction of the world) and norms (what is ordained or ought to be). Among other things I discuss the effect of such a perspective on unders-

tanding how premises are interrelated, how they change across time and the role they play in producing idiosyncratic and culturally relevant behavior patterns, in order to comprehend the Mexican from an ethno-psychological perspective.

Keywords: Historic-socio-cultural premises, Mexican family, culture, ethnopsychology

1. INTRODUCCIÓN

El artículo que presentan Díaz-Loving, Rivera, Villanueva y Cruz (2011), en primer lugar analiza la controversia que ha existido desde hace más de cincuenta años sobre el papel que juegan el factor biológico y el cultural para poder entender la conducta humana, tanto para la psicología general como para la psicología transcultural, en la que sus representantes durante muchos años se han dedicado a estudiar la estructura y la medición de la personalidad por medio del método *ético* (universal, general), el *émico* (etnopsicológico, específico de la cultura) o *ético-émico combinado* (Berry, 1969; Cheung, Cheung, Leung, Ward, & Leong, 2003). El enfoque *émico* estudia un constructo desde el interior de una cultura determinada. La aproximación *ética*, de lo contrario, intenta desarrollar un entendimiento de constructos comparándolos a través de culturas (Church & Katigbak, 1988). Algunos investigadores han usado una *metodología ética-émica* en la que relacionan dimensiones etnopsicológicas con constructos supuestamente universales de la personalidad (Cheung et

Dirigir toda correspondencia a la autora a: Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Yucatán. Calle 31 A por 8 No. 300. Fraccionamiento San Esteban. Mérida, Yucatán. México. C.P. 97149.

Correo electrónico: fgalaz@uady.mx

RMIP 2011, 148-153.

ISSN-impresa: 2007-0926

www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com

Derechos reservados ©RMIP

al., 2003; Katigbak, Church, Guanzon-Lapeña, Carlota, & del Pilar, 2002). Sin embargo, desde cualquiera de las aproximaciones todas coinciden en el objetivo de poder entender y explicar el impacto de la cultura en el comportamiento de los seres humanos (Ortiz et al., 2007).

Particularmente en México, Díaz-Guerrero (1994a), a lo largo de todo su trabajo, se preocupó de poder estudiar la cultura y su impacto en el desarrollo de los individuos, en particular de los mexicanos. Describir el carácter psicológico del mexicano lo llevó a ser el pionero en estudios sobre las características de los sujetos mexicanos para comprender los procesos de aculturación, así como para lograr una psicología culturalmente propia cuyo eje principal es la personalidad y la cultura.

Para este autor, el desarrollo del hombre está sujeto a una compleja y variada estimulación: cree e interactúa en un muy intrincado ecosistema. El ecosistema humano, más allá de las variables biológicas, incluye un poderoso ecosistema subjetivo, es decir, la forma como el individuo y los diversos grupos perciben su funcionamiento, el del ecosistema objetivo y, además, variables antropológicas, sociales estructurales y económicas objetivas. Por lo anterior el autor argumenta que el factor más importante para el desarrollo del individuo es precisamente la percepción que tiene de sí mismo, la percepción que tiene el grupo y del ecosistema entero.

Esta postura fomentó la creación de una nueva área de investigación cuyo nombre es el de *etnopsicología mexicana*, cuyos objetivos básicos son los siguientes: 1) determinar hasta qué punto lo descubierto acerca de la personalidad en otros contextos aplica a nuestra cultura, a las diferentes localidades y regiones mexicanas; 2) conocer la personalidad, el desarrollo cognitivo y emocional, y las formas de conducta social; 3) determinar hasta qué punto los principios de la percepción, del aprendizaje, del pensamiento, de la motivación y, en general, de todos los procesos psicológicos, se pueden aplicar y ge-

neralizar a la población mexicana (Díaz-Guerrero, 1972, 1986, 1994b).

Dichos argumentos llevan a Díaz-Guerrero (1994a) a postular que el desarrollo cognitivo y de la personalidad resultan de la dialéctica perenne entre el individuo biopsíquico y su ámbito sociocultural, y que la razón de la conducta de los seres humanos se basa fundamentalmente en la circunstancia sociocultural en la que han nacido y se han desarrollado.

Es así que Díaz-Loving y colaboradores (2011), a lo largo de todo su artículo muestran muy atinadamente que una de las contribuciones más importantes de Díaz-Guerrero fue la definición de sociocultura, entendida como un sistema de premisas culturales interrelacionadas que gobiernan los sentimientos e ideas, jerarquizan las relaciones interpersonales, estipulan los roles que tienen que llevarse a cabo y las reglas para la interacción de los individuos para cada rol: dónde, cuándo, con quién y cómo. Por supuesto, también gobiernan la operacionalización de la sociocultura (Díaz-Guerrero, 1955, 1963, 1967, 1972, 1977, 1986) al extraer las premisas histórico-socio-culturales (PHSC) de refranes, proverbios y otras formas de comunicación popular. En su investigación, el autor descubrió que algunas premisas eran prescriptivas, que representaban creencias tradicionales (de la familia mexicana) y otras de confrontación (filosofía de vida). Asimismo, en su estudio Díaz-Guerrero postula que la dimensión cultural más importante en sus estudios con las premisas histórico-socioculturales es la obediencia afiliativa: los mexicanos obedecemos mayormente por amor, no por poder. De ahí que al internalizar estas premisas se produzca la abnegación, rasgo cardinal de la cultura mexicana, sostenido como verdadero, tanto por hombres como por mujeres, quienes creen que es más importante la satisfacción de las necesidades de otros antes que las propias, prefiriendo la automodificación como estilo de enfrentamiento ante estas situaciones. Asimismo,

expone las dos proposiciones básicas dentro de la familia mexicana: a) el poder y la supremacía total del padre y b) el amor y el necesario sacrificio absoluto de la madre.

Además, los autores presentan y analizan los estudios realizados con las PHSC desde los años cincuentas y como estas se han modificado a través del tiempo, de ahí que ese haya sido el objetivo planteado en el estudio realizado en una muestra de adolescentes de secundaria de la ciudad de México, muestra muy semejante a la de los primeros estudios. Particularmente, considero que un punto muy interesante de la investigación reportada es que los autores realizan un análisis de contenido de las PHSC a partir del cual llevan a cabo los análisis psicométricos de los datos. Clasifican las PHSC en las referidas al deber ser (normativo) y el querer ser (creencias y opiniones). Este análisis es adecuado puesto que, como los propios autores señalan: *«el puntualizar y distinguir la presencia de normas que rigen el comportamiento y las creencias que ayudan a explicar la cotidianidad permite desarrollar modelos y mapas cognoscitivos más claros sobre la cultura mexicana. En términos prácticos, la disociación de dichos constructos permite un análisis más puntual de los cambios tanto culturales como de los individuos»* (En Díaz-Loving et al., 2011, Sección: Discusión).

En relación con las normas, hacen evidente que existe un mantenimiento de la obediencia, la deshonra en la familia y la virginidad, pero emanan otros aspectos como el empoderamiento y la autoafirmación que muestran los cambios culturales. En cuanto a las creencias, permanecen vigentes las dimensiones de las PHSC originales: el machismo, el temor a los padres, el respeto, entre otros.

Esta perspectiva de análisis es muy positiva, puesto que a lo largo de los años, un interés de Díaz-Guerrero (2003) fue estudiar el apego a las PHSC a través del tiempo (Reyes-Lagunes, 2008), interés que dio pauta a que no solo en la ciudad de México se realizaran estudios sobre

las PHSC, sino que se extendieran a otros contextos de la cultura mexicana, como lo demuestran los estudios de Ávila Méndez (1986) en áreas rurales de México, del norte, sur y centro de la República; Lara Tapia y Gómez Alegría (1993) en estudiantes de preparatoria; Silva Arciniega y Díaz-Guerrero (1992) también en estudiantes de preparatoria de la Ciudad de México; Cubas Carlin y Díaz-Loving (1992), Balcázar, Mercado y Moysen (1994) en estudiantes universitarios; Ortega Estrada (1996) en Chihuahua en madres de familia empleadas en la industria maquiladora y a amas de casa; Flores, Cortés, Góngora y Reyes-Lagunes (2002) en Yucatán con población abierta; García (2003, 2010) relacionándolo con una escala de individualismo-colectivismo; Guerrero, Beltrán y Flores (2007) en adolescentes de secundaria y preparatoria rural y urbana del estado de Yucatán; Cortés, Flores y Moya (2008) y su relación con sexismo ambivalente; Bargas, García, Flores y Cortés (2010) en población rural también de Yucatán, y Flores (2010) en adolescentes de secundaria y preparatoria, y su relación con la asertividad.

Es importante resaltar que dichas investigaciones de alguna manera demuestran la permanencia y la transición de las PHSC en poblaciones rurales y urbanas, con diferente escolaridad (secundaria, preparatoria o universidad), hombres, mujeres y población abierta, evidenciando cómo estas varían en función del contexto sociocultural de los individuos.

Sin embargo, una aportación de la investigación de Díaz-Loving y colegas (2011), reitero, es el análisis por separado de las normas y las creencias. Al respecto los autores argumentan que al relacionar creencias y normas, el inventario se podría utilizar para descubrir los procesos de cambio y permanencia de pensamientos psicológicos, políticos, económicos y sociales.

Por otro lado, de manera acertada se presentan y analizan los cambios que se han dado, sobre todo en mujeres con mayor educación, de-

jando atrás a los varones, situación que genera infinidad de inquietudes sobre el papel diferenciado de hombres y mujeres en la actualidad y sus efectos en diversas variables psicosociales, los cuales tendrán que ser estudiados de manera urgente.

Empero, los hallazgos encontrados por Díaz-Loving y colegas (2011), así como también por las investigaciones sobre la temática a través de los años sobre las PHSC corroboran esa postura visionaria de Díaz-Guerrero, pues ya desde 1986 estipulaba una serie de postulados, corolarios y evidencia de datos para formular una etnopsicología científica. Al inicio fueron 16, pero más tarde, en 1994, se redujeron a 10, de los cuales se pueden mencionar, a mi juicio, cinco de ellos por estar más estrechamente relacionados con las premisas (Díaz-Guerrero, 1986, 1994a):

1. La etnopsicología debe iniciar sus exploraciones sistemáticas a través de la medición y determinación de diferencias individuales y de grupo en afirmaciones verbales y dimensiones que se descubran específicamente dentro de la cultura determinada. Estas afirmaciones serán denominadas premisas histórico-socio-culturales o PHSC.
2. Las PHSC y las dimensiones derivadas de estas deben a) ser respaldadas por la mayoría de individuos de una cultura dada y mostrar variaciones autóctonas específicas de las distintas regiones geográficas, para las clases sociales, para los sexos etc.; b) demostrar permanencia así como correlaciones significativas con la edad y las variables de educación de grupos de sujetos de la cultura dada; y c) ofrecer correlaciones significativas con el sexo y el nivel socioeconómico.
3. Las PHSC y las dimensiones derivadas de ellas deben mostrar correlaciones con variables biopsicológicas y de las ciencias sociales en la cultura dada.
4. Las PHSC y las dimensiones que se deriven

de ellas deben mostrar diferencias significativas, preferiblemente predecibles, tanto intraculturalmente como transculturalmente.

5. Otras características típicas de los individuos y de los grupos de una cultura dada que se descubran a través de exploraciones diferentes de las realizadas con las PHSC deben mostrar las características funcionales que se demandan en las PHSC y se espera, además, que permitan descubrir nuevas PHSC.

De ahí que justamente este artículo contribuya a verificar dichos postulados y a continuar con esta línea de trabajo en la cultura mexicana. Es por ello que resulta imprescindible estudiar los conceptos psicológicos universales desde la cultura en la cual se producen, en esa interacción dinámica de la persona con su medio ambiente, su ecosistema, que es quizá la esencia del significado de una etnopsicología (Díaz-Guerrero, 1994a).

Finalmente, el trabajo de Díaz-Loving y colaboradores (2011) deja sumamente claro que la forma en que nos comportamos, nuestro desarrollo, nuestras actitudes, creencias, normas y valores dependen en forma importante del medio sociocultural en el que crecemos y nos desenvolvemos. Es decir, la forma en que pensamos (creencias) y lo que pensamos que debemos hacer (normas) durante nuestras relaciones interpersonales se van formando al interactuar, en primer lugar, con los padres, las familias extensas, los vecinos, los compañeros de escuela, los medios de comunicación masiva, etc. de tal manera que hay y habrá procesos y características que personas de la misma cultura comparten y aquellos en que son diferentes.

Así también, se evidencia que por la compleja naturaleza de México, los estudios realizados acerca del mexicano no han podido cubrir los diversos grupos étnicos y culturales que integran la población del país ni tampoco han conseguido abarcar los diferentes aspectos y

características que componen su personalidad, como ser bio-psico-socio-cultural.

Por lo anterior, resulta ineludible y necesario tener un enfoque integral al realizar investigación, un enfoque en el que se incluyan variables culturales, sociales, históricas, psicológicas, conductuales y ecosistémicas. En otras palabras, como lo menciona Díaz-Loving (2008), se hace necesario crear aproximaciones teóricas empíricas que permitan escudriñar en el significado, la dinámica y el funcionamiento del comportamiento humano con una postura sociocultural.

REFERENCIAS

- Ávila Méndez, M. (1986). Premisas socioculturales en el campesino mexicano. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 1(1), 283-288.
- Balcázar Nava, P., Mercado Maya, A., & Moysen Chimal, A. (1994). Filosofía de vida y vida familiar en adolescentes preparatorianos. *La Psicología Social en México*, 7(1), 10-15.
- Bargas, D. E., García, P. A., Flores, G. M., & Cortés, A. L. (2010). Premisas histórico-socio-culturales en adultos de un ecosistema rural de Yucatán. *Revista Mexicana de Psicología*, [Número especial], 871-873.
- Berry, J. W. (1969). On cross-cultural comparability. *International Journal of Psychology*, 4, 119-128.
- Cheung, F. M., Cheung, S. F., Leung, K., Ward, C., & Leong, F. (2003). The English Version of the Chinese Personality Assessment Inventory. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 34, 433-452.
- Church, A. T. & Katigbak, M. (1988). The emic strategy in the identification and assessment of personality dimensions in a nonwestern culture: Rationale, steps, and a Philippine illustration. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 19, 140-163.
- Cortés, A. L., Flores, G. M., & Moya, M. M. (2008). Premisas socioculturales, sexismo ambivalente e ideología de género en adolescentes. En *La psicología social en México: Vol. 12* (pp. 201-208). México, D.F.: AMEPSO.
- Cubas-Carlin, E. & Díaz-Loving, (1982). Anticoncepción y premisas socioculturales. En *La psicología social en México: Vol. 6* (pp. 309-327). México, D.F.: AMEPSO.
- Díaz-Guerrero, R. (1955). Neurosis and the Mexican family structure. *American Journal of Psychiatry*, 112(6), 411-417.
- Díaz-Guerrero, R. (1963). Socio-cultural premises, attitudes and cross-cultural research. *Anuario de Psicología*, 2, 31-45.
- Díaz-Guerrero, R. (1967). The active and the passive syndromes. *Revista Interamericana de Psicología*, 1(4), 263-272.
- Díaz-Guerrero, R. (1972). Una escala factorial de premisas histórico-socio-culturales de la familia mexicana. *Revista Interamericana de Psicología*, 6 (3-4), 235-244.
- Díaz-Guerrero, R. (1977). *A Mexican psychology*. *American Psychologist*, 32(11), 934-944.
- Díaz-Guerrero, R. (1986). Historio-sociocultura y personalidad: Definición y características de los factores de la familia mexicana. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 2(1), 13-42.
- Díaz-Guerrero, R. (1994a). *Psicología del mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología*. México, D.F.: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1994b). Hacia la etnopsicología. En R. Díaz-Guerrero & A. Pacheco (Eds.), *Etnopsicología: Scientia nova* (pp.9-40). San Juan, Puerto Rico: Corripio.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura. Psicología del mexicano 2*. México, D.F.: Trillas.
- Díaz-Loving, R. (2008). De la psicología universal a las idiosincrasias del mexicano. En R. Díaz-Loving, S. Rivera Aragón, I. Reyes Lagunes, T. E. Rocha Sánchez & L. Ma. Reydl Martínez (Eds.), *Etnopsicología mexicana: siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz-Guerrero* (pp. 25-41). México, D.F.: Trillas.
- Díaz-Loving, R., Rivera Aragón, S., Villanueva Orozco, G. B. T., & Cruz Martínez, L. M. (2011). Las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana: su exploración desde las creencias y las normas *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 3(2), 128-142.
- Flores, G. M., Cortés, A. L., Góngora, C. E., & Reyes-Lagunes, I. (2002). Premisas socioculturales: entre la transición y la permanencia. En *La psicología social en México: Vol. 9* (pp. 560-566). México, D.F.: AMEPSO.
- Flores, G. M. (2010). Etnopsicología de la asertividad. *Conducta. Psicología científica al alcance de todos*, 8(16), 31-44.
- García, C. T. (2003). *Cultura y subculturas: el mexicano y su diversidad*. Tesis de doctorado no publicada, Universidad Autónoma de México, México, D.F.
- García, C. T. (2010). Premisas socioculturales: proximidad cultural en sistemas rurales y urbanos. En R. Díaz-Loving, S. Rivera Aragón, I. Reyes Lagunes, T. E. Rocha Sánchez, & L. Ma. Reydl Martínez (Eds.), *Etnopsicología mexicana: siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz-Guerrero* (pp. 59-76). México, D.F.: Trillas.
- Guerrero, M. H., Beltrán, M. G. & Flores, G. M. (2007, julio). *Premisas socio-culturales en jóvenes de dos ecosistemas*. Ponencia presentada en el IV Latin American Regional Congress of Cross Cultural Psychology. International Association for Cross-Cultural Psychology. México, D.F.
- Katigbak, M. S., Church, A. T., Guanzon-Lapeña, M. A., Carlota, A. J., & del Pilar, G. (2002). Are indigenous dimensions culture-specific? Philippine inventories and the five-factor model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82, 89-101.
- Lara Tapia, L. & Gómez Alegría, P. (1993). Cambios socioculturales en los conceptos de abnegación en la familia mexicana: un estudio en relación con el cambio social. *Revista Mexicana de Psicología*, 10(1), 29-35.
- Ortega Estrada, F. (1996). Fuerza personal y premisas socioculturales en mujeres empleadas de maquiladoras. En *La psicología social en México: Vol. 6* (pp. 21-27). México, D.F.: AMEPSO.
- Ortiz, F., Church, T., Vargas-Flores, J., Ibañez-Reyes, J., Flo-

- res, G. M., Luit, B. J. et al. (2007). Are indigenous personality dimensions culture-specific? Mexican inventories and the Five-Factor Model. *Journal of Research in Personality*, 41(3), 618-649.
- Reyes-Lagunes, I. (2008). El mexicano a través de las premisas histórico-socioculturales. En R. Díaz-Loving, S. Rivera Aragón, I. Reyes Lagunes, T. E. Rocha Sánchez & L. Ma. Reydl Martínez (Eds.), *Etnopsicología mexicana: siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz-Guerrero* (pp. 42-58). México, D.F.: Trillas.
- Silva Arciniega, M. & Díaz-Guerrero, R. (1992). Premisas socioculturales de Díaz-Guerrero aplicadas a estudiantes preparatorianos de la ciudad de México en 1991. En *La psicología social en México: Vol. 1* (pp. 323-327). México, D.F.: AMEPSO.
- Recibido el 3 de octubre de 2011
Revisión final 14 de octubre de 2011
Aceptado el 20 de octubre de 2011